

EL PLENUM CONVOCADO POR LA C. G. T. P.



CABA de finalizar las sesiones del Comité Central ampliado de la C. G. T. P. al que han asistido 111 delegados representando 62 organizaciones y a 56.566 trabajadores industriales, 30.000 indígenas y 7.917 desocupados. Es este un acontecimiento histórico que inicia una nueva etapa del movimiento obrero del Perú. El proletariado de la ciudad y del campo no solo ha tenido ocasión del mutuo conocimiento de sus problemas y urgentes reivindicaciones sino además los ha planteado con exactitud, orientándose hacia un terreno neto de clase, unificando su pensamiento y su acción.

Los puntos del orden del día fueron: a) Situación económica del país y reivindicaciones inmediatas de todas las categorías de trabajadores; 2) Problema de la desocupación y aprobación de un proyecto de seguro presentado por la C. G. T. P.; 3) Situación de los indígenas; 4) Unidad proletaria y cómo realizarla y 5) Aprobación de los Estatutos. Entre las resoluciones votadas figuran como las más notables las relativas al problema indígena, al imperialismo, al Socorro Rojo y a la convocatoria a un Congreso Nacional de los trabajadores del Perú para el 15 de enero del año próximo.

El Plenum, al pronunciarse sobre el problema indígena, reconoció su carácter fundamentalmente económico y el derecho de los indios no solo a la reconquista de sus tierras sino también a disponer de sí mismos organizando sus propias repúblicas aymaras y keshwas. Firmaron además, los representantes de la C. G. T. P. y los de la Federación Obrera Indígena Regional Peruana, un pacto de Alianza y Solidaridad para llevar a la realización las resoluciones del Plenum y organizar el Congreso de los indígenas aymaras y keshwas.

Finalizadas las sesiones, los asistentes al Plenum organizaron una romería a la tumba de Mariátegui, manifestando así una vez más la voluntad del proletariado de reivindicar para sí la memoria del camarada ausente. Se clausuró el Plenum luego con un mítin realizado en el Teatro Municipal que revistió grandiosas proporciones por su animación y concurrencia. A pedido unánime de la asamblea hizo uso de la palabra, al terminar el acto, a nombre del Partido Comunista del Perú, nuestro compañero Eudocio Rabines, siendo recibida su salutación con frenético entusiasmo. La presentación oficial del P. C. P. ha tenido lugar, así, el 5 de noviembre, en el preciso instante en que culmina un proceso del movimiento obrero y las masas, pasan de las reivindicaciones económicas a las políticas en que, inevitablemente, aquellas se transforman.

portaciones, indispensables a su vida, dependían, en una palabra, de Inglaterra. Italia carecía de libertad de acción. Su neutralidad era imposible. Italia no podía ser, como Suiza, como Holanda, una espectadora de la guerra. Su rol en la política europea era demasiado considerable para que, desencadenada una guerra continental, no la arrastrase. No habiéndose puesto al lado de los austro-alemanes, era inevitable para Italia ponerse a lado de los aliados. Italia era una verdadera prisionera de las naciones aliadas.